

EL NOMBRE DE AMAZONIA: TRADICIÓN FRENTE A TECNOLOGÍA

Beatriz Alzate Ángel

La región de las Amazonas en América ha generado siempre más incógnitas que certidumbres. Entre estas se tiene a los protagonistas europeos, aquellos que hicieron el primer recorrido total del Río-Mar, desde los Andes al Atlántico: Francisco de Orellana, trujillano, emparentado con Francisco y Gonzalo Pizarro, sus acompañantes y el cronista del evento, padre Gaspar de Carvajal, a quien se debe el relato del encuentro de los amazonautas con las mujeres guerreras. Excepto el religioso, quien regresó a sus labores en zona andina, los viajeros se dirigieron a La Española, cuyo alcaide era Gonzalo Fernández de Oviedo, oyente, a partir del 20 de diciembre de 1542, de las fantásticas experiencias.

Oviedo envió, un mes después, una carta al cardenal veneciano Pietro Bembo, en la cual resumía las peripecias de Orellana y su tropa. La relación fue publicada por Giovanni Battista Ramusio, secretario del Senado de Venecia, en 1557. A partir de entonces, la región fue denominada como Amazonia. Orellana, el protagonista, no se afilió a dicho nombre por razones personales. La solicitud para que le fuesen concedidos los terrenos recién descubiertos, la hizo a las autoridades españolas, bautizándolos como Nueva Andalucía, a sabiendas de que se



FOTO 1. PALACIO ORELLANA-PIZARRO, EN TRUJILLO, EXTREMADURA, (ESPAÑA). FOTOGRAFÍA DE BEATRIZ ALZATE ÁNGEL, 1991.

refería al sector portugués donde había tenido lugar su encuentro con las mujeres guerreras.

Desde entonces, la corriente fluvial tomó el nombre de Río de Orellana. Y así continuó hasta una fecha tardía del siglo XIX, cuando el investigador y bibliógrafo chileno, José Toribio Medina, transcribió la *Relación de Carvajal*, en Sevilla, para el duque de T'Serclaes de Tilly.

La mayoría de los estudios sobre las Amazonas legendarias se refieren a los antecedentes clásicos y a las analogías con personajes semejantes en América. Recientes datos de territorios amazónicos en fronteras de Colombia, permiten suponer que hay una vinculación entre las leyendas que refuerzan el poder patriarcal y aquellas que muestran la rebeldía femenina frente a la dureza de las costumbres y leyes de la comunidad, especialmente en el sector del Río Negro.

La presencia de las Icamíabas o Mujeres sin ley aparece en la región de Monte Alegre (Brasil), concretamente en la sierra de Ereré. Leyendas como la Casa de las vírgenes; las Icamíabas y El espejo de la luna hablan del descenso (en tiempos inmemoriales), por el río Nhamundá, de mujeres que habían abandonado a los hombres de su grupo tribal, “a quienes

ellas impusieron condiciones como los de ser recibidos (con carácter conyugal) una vez al año y ser considerados como beneméritos solo aquellos cuya descendencia fuera femenina” (Rodrigues, 1899). Era una venganza contra lo dispuesto por el líder (Yuruparí), quien “había cambiado las viejas costumbres (concentradas) en las ceremonias que invocaban a la Gran Madre” (Sampaio, F., 1973).

En lo relativo a la pronunciación y escritura, esto ya se le había presentado al capuchino catalán Marcelino de Castellvi, fundador del Centro de Investigaciones Lingüístico-Etnológicas de la Amazonia Colombiana, por lo cual consultó a la Academia de la Lengua y recibió del padre Félix Restrepo una carta en la cual decía “que era conveniente nombrar la Amazonia (sin acento) al igual que nos expresábamos citando Iberia, Renania, etc. (Ángel, B., 1994).

Modernamente, la dictadura electrónica ha impuesto la moda de acentuar el diptongo, pero ¿cuál explicación se puede pedir a unas máquinas que simplemente reflejan lo que les fue instaurado por la técnica? Al respecto deseo citar una experiencia personal cuando realizaba la transcripción de la traducción del libro *Viaje entre los indígenas del río Negro*. Luego de arduos momentos de adecuación



FOTO 2. SIERRA DE ERERÉ, CERCANA A MONTE ALEGRE (AMAZONAS- BRASIL) FOTOGRAFÍAS DE BEATRIZ ALZATE ÁNGEL, 1980. MAPA DE LA REGIÓN DE LAS ICAMIABAS. TOMADO DE BARBOSA RODRIGUES, 1899.



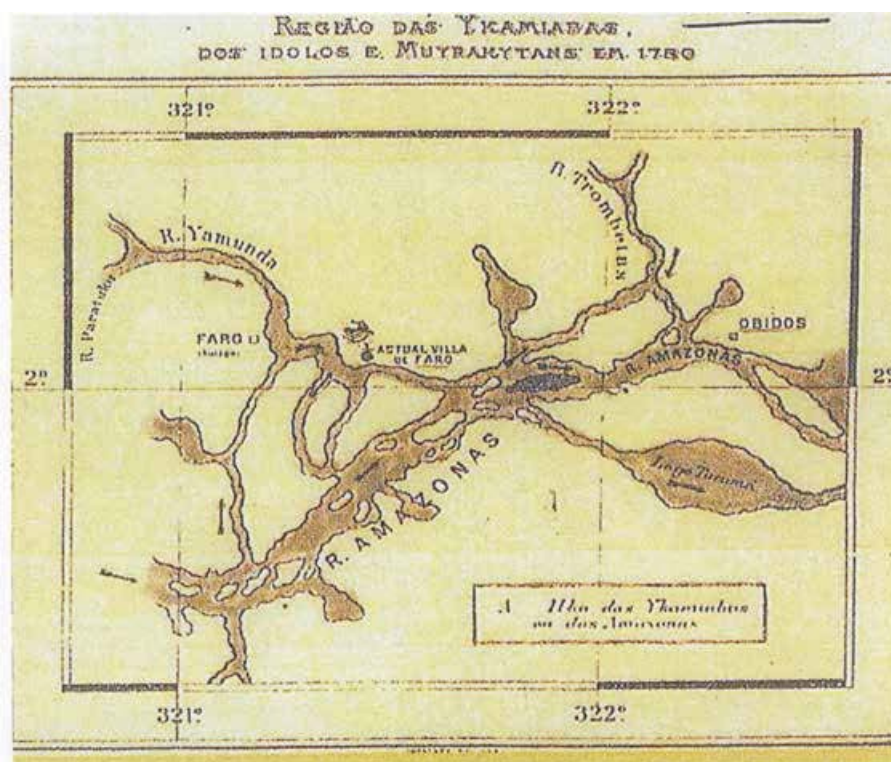


FOTO 3. MAPA DE LA REGIÓN DE LAS ICAMIABAS. TOMADO DE BARBOSA RODRIGUES, 1899.

al español, el computador borraba el texto, señalando “mi ignorancia en el manejo de la lengua” y cambiando, a su entender, términos intraducibles en dialectos amazónicos; portugués y latín. La copa se rebosó al modificar el nombre de una entidad espiritual (Koai) por el vulgar y universalizado OK (*Okay*). Quien quedó K.O. (*knock out*) fui yo al ver tal adefesio lingüístico.

Ironías aparte, hace poco tiempo (2017) pregunté a un amigo griego sobre la pronunciación, en su país, del término relativo a la región de las Amazonas. La respuesta siguió la tradición: “Amazonia”.

La consulta (octubre, 2018) a la Academia Colombiana de la Lengua me remitió al *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005), en el cual se dice que están permitidas las dos formas de acentuación, pero aclarando que la forma Amazonia es la más estudiada en el uso general, tanto en España como en América.

Y, añadido en forma personal: si en varias épocas los colombianos hemos sido conocidos por la

corrección en el lenguaje y si la forma clásica de la palabra se adapta mejor a lo que conocemos como Panamazonia, ¿qué motivo hay para no seguir la tradición y plegarnos a una imposición tecnológica?

La renovación de las máquinas por obsolescencia es constante, pero el mito de las mujeres guerreras permanecerá por siempre.

BIBLIOGRAFÍA

- Alzate, Ángel Beatriz. (1994). Amazonia: dosis de infinito. En *Colombia, país de regiones*. Medellín, Colombia: El Colombiano (1994) y Colciencias (1998).
- Biocca, Ettore. (2004) *Viaje entre los indígenas del río Negro..* Traducción Beatriz Alzate Ángel. Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma.
- Rodrigues, Joao Barbosa. (1899). *Muyra Kytá*.
- Sampaio, Fernando. (1973). *As amazonas: a tribu das mulheres guerreiras*. S. Paulo, Brasil: Aquarius, 1973.

